

## LA SABIDURÍA y LA DESTREZA

En cierta ocasión, un viejo profesor, con fama de sabio despistado, paseaba al caer la tarde por su barrio, perdido en sus pensamientos, cuando de pronto vio a un hombre trepando por la fachada de una casa para colarse por una ventana del piso superior, que estaba entreabierta.



Se escondió detrás del seto para ver lo que hacía. A los pocos minutos, el ladrón salía por la misma ventana y, cargado con una bolsa repleta de cosas, bajaba por la fachada con una agilidad envidiable. Cuando tocó el suelo se encontró que el profesor lo apuntaba con su bastón.

- ¡No corras, ladrón! –le dijo excitado- Tengo que pedirte un favor: quiero que me enseñes a hacer lo que haces.

- ¿Qué le enseñe a robar? –preguntó el ladrón extrañado- Si usted no lo necesita.



- ¡No hijo, no! No me interesa aprender a robar. Quiero que me enseñes a estar atento como tú haces para tener esa destreza que te permite subir y bajar por las paredes.

El ladrón se quedó pensativo...

- Tú me enseñarás tu destreza –prosiguió el profesor-, y yo te enseñaré un poco de decencia para que no vuelvas a robar.

### Para profundizar

Todos tenemos los dos personajes dentro de nosotros: el profesor y el ladrón. Haz una lista de las cualidades de uno y otro. Y pregúntate:

- ¿Qué tienes de uno y otro?
- ¿Qué puedes hacer para equilibrarlos mejor en tu vida?

Recuerda:

*en la vida hay que unir sabiduría y destreza*